

Universidad de Los Andes - Fundación Rómulo Betancourt
Vicerrectorado Académico
Seminario “El petróleo y la política en Venezuela”
(Medio siglo de *Venezuela, política y petróleo*)
Mérida 8 y 9 de julio 2006

Lic. Mirela Quero de Trinca

**UN LIBRO DE LARGA Y ACCIDENTADA HISTORIA:
VENEZUELA: POLÍTICA Y PETRÓLEO**

Lic. Mirela Quero de Trinca

I – El primer exilio: *Petróleo y Dictaduras en Venezuela.*

“*Con una velada literaria, la coronación de una reina y la lectura de un poema empieza la historia de una generación...*”^[1] Con estas palabras, el doctor Ramón J. Velásquez describe el nacimiento de lo que habría de conocerse como “Generación del 28”. En efecto, los alegres actos literarios convocados en febrero de 1928 para conmemorar la Semana del Estudiante, en aquellas mentes juveniles pronto se convirtieron en justa y apasionada protesta contra un régimen despótico, que respondió llevándoles a la cárcel, donde el estudiante ucevista de primer año de derecho, Rómulo Betancourt, cumplió sus veinte años, y de donde salió para participar el 7 de abril en una fracasada intentona militar, “El Cuartelazo”, a consecuencia de la cual, debió abandonar el país hacia su primer exilio. Como él mismo cuenta en carta a Carlos León:

“Sin plan preconcebido, dimos carácter subversivo, vale decir, anti-dictatorial, a la Semana del Estudiante; salidos de la cárcel se nos llamó a un cuartelazo y fuimos a él, sin otra finalidad inmediata que la destrucción violenta de un régimen que nos avergüenza y nos oprime. Nunca pensamos en cuál forma de gobierno debía adoptarse, ni en cuál de las fuentes doctrinarias de la política iríamos a buscar un sedante para las llagas de la patria. Reconozco que este es un error; pero, error de fácil explicación para quien conozca cuál ha sido la vida del estudiante venezolano de estos tiempos (...) incomunicado del mundo...”^[2]

Al momento de su huida del país Betancourt llevaba dos propósitos definidos: denunciar ante el mundo la situación que se vivía en Venezuela, y contribuir por todos los medios al derrocamiento de la tiranía, propósitos que le transformarán y marcarán su destino mostrándole el camino de la política como la vía de su propio desarrollo personal.

Fue Curazao la primera etapa de su primer exilio que transcurrió por Suramérica, Centroamérica y el Caribe durante casi ocho años, desde 1928 hasta la muerte de Gómez en 1935. Estos serán los años de su formación teórica y práctica en el campo de la política, en los que dedicará tiempo al estudio de la historia de Venezuela y de las grandes doctrinas políticas de entonces, poniendo de manifiesto su autodidactismo y gran disciplina personal para llevarlo a cabo. Pero además, será en Curazao

^[1] VELÁSQUEZ, Ramón J.: “El Archivo Político de Rómulo Betancourt”. En: FUNDACIÓN RÓMULO BETANCOURT: *Archivo de Rómulo Betancourt. 1917-1929*. Tomo I. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 1988, p. XXVII.

^[2] Carta de Rómulo Betancourt a Carlos León. Curazao, 1º de diciembre de 1928. En: *Idem*, p. 25.

donde al observar a los obreros venezolanos que trabajaban en la refinería, tomará contacto con la realidad petrolera venezolana y donde hará sus primeras lecturas sobre este tema que le apasionará hasta el final de sus días.

Este primer exilio, 1928-1936, es por una parte, una etapa de pensamiento y acción antigomecista, en la que publicó *Dos meses en las cárceles de Gómez* (1928), *En las Huellas de la Pezuña* junto a Miguel Otero Silva (1929); numerosos editoriales en el semanario *Trabajo*, órgano del Partido Comunista de Costa Rica y artículos en la prensa de varios países americanos, tales como: *Repertorio Americano*, *Libertad*, *El Sol*, *La Nación*, *La Novela Semanal*, *La Prensa*, *El Tiempo* y *Venezuela Futura*. También intentará unirse a la expedición del *Falke* (1929) y escribirá gran cantidad de cartas que permiten seguir la evolución de su pensamiento.

Por otra parte, Betancourt trascendió la denuncia antigomecista y emprendió diversas tareas con un propósito más definido de acción política: creó la Alianza Unionista de la Gran Colombia (1930), elaboró El Plan de Barranquilla (1931), se incorporó al Partido Comunista de Costa Rica (1931), organizó un grupo de estudios de los problemas venezolanos, la Agrupación Revolucionaria de Izquierda (ARDI, 1932) y escribió un folleto de definición ideológica: *Con quien estamos y contra quien estamos* (1932).

En medio de tan intensa actividad, ya a finales de 1932, Betancourt anunciaba a Mariano Picón Salas, que planeaba escribir un ensayo: “...lo más concreto y documentado posible acerca del despojo ‘legal’ realizado por el imperialismo angloyanqui de nuestras enormes riquezas petrolíferas (...) Datos, cifras, argumentos metodizados y serios, ante la grito romántica contra Gómez y los ‘Calibanes del Norte’, como dicen todavía ciertos antiimperialistas de azúcar cande”.^[3]

La oportunidad de avanzar en su propósito de escribir un libro sobre el petróleo en Venezuela, se presentará con el decreto de expulsión de territorio costarricense, dictado por el presidente Ricardo Jiménez Oreamuno en mayo de 1933, que Betancourt primero desafiará permaneciendo clandestino y luego, en una temprana muestra de su estilo de liderazgo, logrará su permanencia en el país con la condición de residenciarse en el campo, lo que le obligaría a recortar su actividad en el Partido Comunista de Costa Rica. En carta a Salvador De La Plaza en 1934, al tiempo que le solicitaba informaciones sobre el salario y las condiciones de vida y de trabajo en los pozos petroleros del oriente venezolano; le comunicaba:

“...pienso aprovechar este paréntesis forzoso en mi labor de militante para realizar un propósito que hace tiempo tengo: el de escribir un trabajo sobre el petróleo venezolano, ligando el problema con la guerra en gestación entre Colombia y Venezuela. Tengo mucho material acumulado, porque desde hace bastante tiempo estaba pensando en escribir eso...”^[4]

En ese momento, como le dice a Salvador De La Plaza, el interés de Betancourt era hacer un trabajo propagandístico, de fácil acceso a las masas, en el que dedicaría un capítulo a la política soviética en los asuntos petroleros. La carta que en 1934 envía a Josefina Juliac, permite constatar la importancia de su participación en el Partido Comunista de Costa Rica:

^[3] Carta de Rómulo Betancourt a Mariano Picón Salas. San José de Costa Rica, 12 de octubre de 1932. En: *Antología Política*. Vol. I, 1928-1935. Caracas. Editorial Fundación Rómulo Betancourt, 1990, p. 425. Esta cita, es la referencia más antigua que he localizado acerca del propósito de Betancourt de escribir un libro sobre el petróleo en Venezuela.

^[4] Carta de Rómulo Betancourt a Salvador De La Plaza. San José (Costa Rica), 4 de diciembre de 1934. En: FUNDACIÓN RÓMULO BETANCOURT: *Archivo de Rómulo Betancourt. 1933-1935*. Tomo 5. Caracas. Coedición Fundación Rómulo Betancourt y Congreso de la República, 1996, pp. 190-192.

“...pensé verte en Nueva York. Iba a pasar por ahí rumbo a la Unión Soviética, al VI Congreso de la IC (...) Si es que te encuentras en la Unión Soviética, porque hayas quedado allá esperando la celebración del Congreso, te voy a pedir lo siguiente: que me envíes a la mayor brevedad posible, todo el material que puedas conseguirme allá sobre petróleo. En inglés o francés. Estoy escribiendo un trabajo sobre petróleo venezolano y quiero poner un capítulo sobre la política soviética en esta materia. No salí yo en viaje para la Unión Soviética, con la representación de este Partido, porque a tiempo recibimos la noticia de haber sido transferida la fecha de celebración...” ^[5]

A comienzos del año siguiente, 1935, Betancourt escribía a Raúl Leoni, informándole sus avances y solicitando más informaciones para incorporarlas al libro, ya que:

“...un análisis de la política petrolera resulta incompleto si no se liga a un vistazo a la situación económica general del país (...) La parte que pudiéramos llamar documental de trabajo la tengo ya hecha; y al llegarme esos datos que necesito, no haría sino insertarlos donde corresponda. Calculo que saldrá un libro de algo más de 200 páginas. Espero tener los originales listos para enviárselos allá, a que los lean tú y Ricardo [Montilla]; y me den el OK, como dicen los yanquis de agua dulce. Espero hallarle editor en Chile; si no veremos la forma como publicarlo...” ^[6]

Cuatro meses después, en junio de 1935, al tiempo que enviaba a Leoni unos capítulos de su libro, ya Betancourt asentaba su opinión divergente con la Internacional Comunista:

“...he escogido dos capítulos del libro en que estoy trabajando y se los envío (...) Esos capítulos que les mando tienen cierto sabor ‘historicista’. En algunos otros del libro (por ejemplo en el segundo: ‘De la colonia a la república’) hay más audacia teórica. Pero (...) sin tratar de aplicar mecánicamente el marxismo a los problemas de Venezuela (...) Tal vez, Hermanitos, (...) sea una reacción, si se quiere extremista, contra esa tendencia que tanto repruebo en los Burós de la I.C.: la de trazar desde sus oficinas de Moscú, Nueva York o Montevideo esquemas standard, que (...) sirven para todos los países y dan respuesta a todas las situaciones (...) mandé unos 4 capítulos del libro a Chile. La editorial no ha contestado (...) Yo tengo ya en borrador los cap. del libro que tratan sobre petróleo; y en el curso de esta semana intentaré pasarlos en limpio, para enviárselos.” ^[7]

Poco después, en agosto de 1935, Betancourt aclaraba su inquietud por los primeros capítulos “historicistas” que temía, podrían desvirtuar el sentido del libro que escribía, en el que ya para entonces, identificaba la dependencia petrolera de Venezuela:

^[5] Carta de Rómulo Betancourt a Josefina Juliac. San José (Costa Rica), 4 de diciembre de 1934. En: *Idem*, pp. 192-193.

^[6] Carta de Rómulo Betancourt a Raúl Leoni. Heredia (Costa Rica), 5 de febrero de 1935. En: *Antología Política*. Vol. I, 1928-1935. *Op. Cit.*, p. 503.

^[7] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla y Raúl Leoni. Heredia (Costa Rica), 1° de junio de 1935. En: *Idem*, pp. 506 y 507.

“He pensado, Calvo [Raúl Leoni] que esos capítulos leídos aisladamente dan una impresión que no es justa del trabajo en su conjunto. No todo él tiene ese tono historicista (...) En esos primeros capítulos, me esfuerzo en demostrar el carácter semicolonial de la economía venezolana, su dependencia del petróleo, la imposibilidad para Venezuela de vivir su propia vida sin expropiar a ese poder absorbente e imperioso de fuera, etc.”^[8]

Resulta evidente que durante los últimos años de su primer exilio, desde 1932, Betancourt empezó a escribir un libro pionero en el análisis de la política y la economía venezolana unida al petróleo. Para ese momento y hasta su regreso a Venezuela en 1936, Betancourt responsabilizaba a ese hidrocarburo de ser el sostén del régimen gomecista y se preocupaba por la dependencia fiscal del Estado respecto al ingreso petrolero, pero, no le otorgaba a la explotación petrolera otra función especial dentro de la sociedad, como sí sucederá más adelante, cuando al petróleo se le adjudicará la tarea de financiar la necesaria modernización del país.

II. Petróleo y Modernización (1936-1948):

La muerte de Gómez en diciembre de 1935 dio paso a un nuevo gobernante, el general Eleazar López Contreras, y abrió las puertas para el retorno de los exiliados. El Betancourt que a comienzos de febrero de 1936 regresa al país, no es ya el joven inexperto que había huido en 1928 para salvar su vida, sino un hombre casi en la treintena, con esposa e hija, con formación política teórica y práctica, con un profundo conocimiento de la historia venezolana y de la industria petrolera, con un proyecto político cuyas bases mínimas dejó plasmadas en el Plan de Barranquilla y con la firme decisión de intervenir en la política venezolana mediante la creación de un Partido político, tal como afirmó en la primera entrevista realizada el 11 de febrero de 1936, en la que enunció las líneas maestras de la que sería su actuación política en los años siguientes: civilismo, democratización, modernización, libertades, incorporación del pueblo y partidos políticos.

Según sus palabras, la Venezuela que Betancourt encontró a su regreso del exilio, era un país sin deuda externa, pero con el subsuelo en manos de compañías petroleras extranjeras; un país cuyas exportaciones correspondían en un 87% al petróleo, y cuyos ingresos fiscales dependían en un 45% de la industria petrolera, lo que mostraba la marcada dependencia del Estado respecto a las compañías extranjeras. Por ello Betancourt planteaba que: *“Todos los contratos deben ser revisados, y las cláusulas onerosas para la Nación deben impugnarse”*.^[9]

Betancourt elogiaba la valentía de la revolución mexicana, al nacionalizar su industria petrolera, medida que no creía factible en Venezuela, por la debilidad del Gobierno lopecista frente a las compañías extranjeras y la falta de apoyo político interno. Su concepción petrolera para 1939, era *venezolanizar el petróleo* y lograr un: *“...aumento real de los ingresos fiscales (...) y comienzo de la explotación venezolana de la industria, en línea paralela con la realizada por el capital extranjero y utilizando exclusivamente capital nacional, del Estado y de particulares...”*.^[10] Proponía aprovechar la renta proveniente de las concesiones, para apoyar el proceso de modernización. La nacionalización en cambio,

^[8] Carta de Rómulo Betancourt a Raúl Leoni. San José (Costa Rica), 2 de agosto de 1935. En: *Idem*, p. 509.

^[9] *La Esfera*. Caracas, 11 de febrero de 1936, pp. 1 y 7.

^[10] BETANCOURT, Rómulo. “Hacia la explotación nacional de nuestro petróleo”. En: *Ahora*. Caracas, 24-25 de enero de 1939. En: BETANCOURT, Rómulo. *La Segunda Independencia de Venezuela. Compilación de la columna “Economía y Finanzas”, columna de Rómulo Betancourt en el diario “Ahora”, 1937-1939*. Tomo III. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 1992, pp. 38-42.

cortaría esa fuente de ingresos y obligaría a hacer gigantescas inversiones de capital del que no se disponía, para financiar maquinarias, tecnología extranjera, mercadeo internacional, etc. Betancourt reconocía la necesidad de las compañías extranjeras, pero pagando impuestos más elevados y que: "...el Estado venezolano debe abordar, directamente, el control de la industria de la refinación en el país, estableciendo sus propias plantas y regulando severamente las actividades de las refinerías particulares que considere conveniente permitir".^[11]

El libro que Betancourt había comenzado a escribir durante su primer exilio, titulado *Petróleo y Dictaduras en Venezuela*, le acompañó a su llegada a Caracas en 1936, sufriendo también los avatares que signaron la vida de su autor. Un capítulo, el VIII: "Lo que se llevan y lo que nos dejan las compañías petroleras", fue publicado en la *Revista de la Federación de Estudiantes de Venezuela*, correspondiente a diciembre 1936 y enero 1937.^[12]

Muy pronto la época inicial de coincidencias con el gobierno lopecista, llegó a su final y con él, el período de actuación legal de Betancourt en la política venezolana de entonces. Factor desencadenante de la ruptura, fue la huelga petrolera de diciembre de 1936 que desembocó en el Decreto de Expulsión a cuarenta y siete venezolanos acusados de comunistas, 23 de los cuales fueron embarcados en el *Flandre* con destino a México. Betancourt, era uno de los expulsados, pero repitiendo su experiencia costarricense no acató el decreto de marzo de 1937 y comenzó un período de clandestinidad de algo más de dos años y medio, en el que además de eludir a la policía, diariamente escribía la columna de Economía y Finanzas en el diario *Ahora*, en reemplazo del también expulsado Carlos D'Ascoli.

En junio de 1937, cuando ya Betancourt se encontraba en la clandestinidad, otro capítulo de su libro *Petróleo y Dictaduras en Venezuela*, titulado "Una república en venta", fue publicado en Caracas como folleto, con dibujo de "Medo" [Mariano Medina Febres] en la portada.^[13] Este capítulo, posteriormente revisado y aumentado, constituirá el primer capítulo de su libro *Venezuela: Política y Petróleo* publicado en 1956. En la nota de presentación del folleto "Una república en venta", la Editorial Futuro anunciaba las próximas obras a publicar: el poemario *Agua y Cauce*, de Miguel Otero Silva; *Latifundio*, de Miguel Acosta Saignes con prólogo de Rómulo Betancourt; y *Petróleo y Dictaduras en Venezuela*, de Rómulo Betancourt, libro que se anunciaba contaría con "más de 200 páginas y un apéndice con mapas, gráficas y estadísticas". También se incluía el Sumario de esta obra, lo que nos permite inferir el contenido de este primer libro petrolero de Betancourt, lamentable inédito y desaparecido.

- I- Prólogo colectivo por los compañeros expulsados a México.
- II- Una explicación necesaria, del autor.
- III- Juan Vicente Gómez y el contra-almirante Buchanan.
- IV- La NEW YORK AND BERMUDEZ COMPANY, decana de los piratas del aceite en Venezuela.
- V- Una república en venta.
- VI- Las leyes petroleras de LA REHABILITACION: "las mejores del mundo para las Compañías".
- VII- Los trabajadores venezolanos en la industria del petróleo.

^[11] BETANCOURT, Rómulo: "La industria petrolera de Venezuela analizada desde Estados Unidos". En: *Ahora*. Caracas, 16-17 de febrero de 1939. En: *Idem*, pp. 76-80.

^[12] BETANCOURT, R.: "Lo que se llevan y lo que nos dejan las compañías petroleras". En: *Revista de la Federación de Estudiantes de Venezuela*. N° 2, diciembre 1936- 1937. Caracas, pp. 12-20.

^[13] BETANCOURT, Rómulo: *Una república en venta*. Caracas. Editorial Futuro, junio de 1937. p.26.

- VIII- Lo que se llevan y lo que nos dejan las compañías petroleras.
- IX- La verdad acerca de "La República del Zulia" y la amenaza de una guerra por....FALTA
- X- FALTAde bancarrota de la economía nacional.
- XI- El Gobierno López Contreras y el imperialismo.
- XII- ¿Qué hacer?

Los originales del libro *Petróleo y Dictaduras en Venezuela* fueron enviados a México, para su edición, a cargo de compañeros de Betancourt, miembros del Partido Democrático Nacional (PDN), quienes no alcanzaron a publicarlo, alegando falta de dinero para el pago de la impresión.

En octubre de 1939, Betancourt fue detenido y expulsado a Chile, donde transcurrió su segundo exilio (1939-1941), ocasión que aprovechó para publicar el libro *Problemas Venezolanos*, con una selección de sus artículos de *Ahora*.

Durante los 14 meses de su exilio chileno, Betancourt fortaleció sus relaciones con la izquierda suramericana, avanzando en la internacionalización de su liderazgo personal y el de su partido, el PDN; y desarrolló una apretada agenda escribiendo artículos en la prensa y realizando discursos y conferencias, actividades que no le distrajeran de su interés en el petróleo venezolano. En el folleto editado en 1940 por el Partido Socialista chileno, con el discurso pronunciado por Betancourt en el Teatro Caupolicán, durante el VI Congreso del Partido Socialista, se reseña la obra publicada de Betancourt y se mencionan "...sus libros inéditos, que publicará una editorial chilena, bajo los títulos de 'Problemas Venezolanos' y 'Petróleo' (Lo que se llevan y lo que nos dejan las Compañías del aceite)".^[14] Según esta evidencia, Betancourt intentó reeditar en Chile el capítulo publicado por la Federación de Estudiantes de Venezuela en 1937.

Por esos días, Betancourt estaba atento a la guerra europea y a sus repercusiones en Latinoamérica productora de materias primas, inquietud que incorporó a su libro. De tal manera, que en septiembre anunciaba que la chilena Editorial Ercilla publicaría su libro, que ahora se llamaba: *Petróleo y Guerra*.^[15]

Finalizado el año de expulsión en Chile, Betancourt regresó a Venezuela el 5 de febrero de 1941 y nuevamente en la legalidad, se dedicó a la organización y legalización del partido Acción Democrática, recorriendo el país para cumplir la consigna de "Ni un solo distrito, ni un solo municipio, sin su organismo de Partido". Durante todo este tiempo de intensa actividad política-partidista, no hay noticias acerca de su intención de publicar su libro sobre petróleo.

La posición petrolera de Betancourt en estos años, (1936-1945), se orientará a señalar que pese a la creciente renta petrolera el país seguía atrasado y la gente en la miseria, e insistía en maximizar el aprovechamiento del petróleo a través de una mayor participación estatal. Señalaba la paradoja de la miseria generalizada en un país sin deuda externa y con un Estado rico. Concluía recomendando que se invirtiera "dinero en abundancia para respaldar con ayuda técnica y crediticia a la producción agrícola del país"^[16]

La explicación que Betancourt encontraba era que se dependía de una sola fuente de riqueza, que los gobiernos habían fallado en dinamizar otras fuentes de producción y por lo tanto, la Nación debía

^[14] PARTIDO SOCIALISTA. "Una personalidad americana". Prólogo del folleto con el discurso de Rómulo Betancourt. VI Congreso Ordinario del Partido Socialista. Santiago de Chile. 1940. En: Archivo de Rómulo Betancourt: Tomo VI, documento 18-A. En adelante se abreviará así: ARB: VI, 18-A.

^[15] Carta de Rómulo Betancourt a Antonio Pinto Salinas, Luis Estrada, L. Barreto y demás miembros del Grupo de Bogotá del P.D.N. Santiago de Chile, 3 de septiembre de 1940. En: ARB: VI, 217.

^[16] BETANCOURT, R.: "Acción Democrática y los problemas económicos de la Nación". Discurso pronunciado en el mitin del Nuevo Circo, en el acto de instalación de Acción Democrática el 13 de septiembre de 1941. En: BETANCOURT, R. *Antología Política*. Vol. III, 1941-1945. *Op. Cit.*, pp. 316-325.

obtener una mayor participación impositiva de la riqueza petrolera, advirtiendo que no pedía la nacionalización, sino que se aplicara el artículo 21 del Arancel de Aduanas, que se trasladara a territorio nacional la refinación del petróleo venezolano que se hacía en Curazao y Aruba, que se obtuvieran mejoras para los técnicos, empleados y obreros petroleros, y que se nombrase un Ministro de Fomento nacionalista.

La Segunda Guerra Mundial favoreció la capacidad negociadora del presidente Isaías Medina Angarita frente a las compañías petroleras, y llegado el momento, Betancourt y el partido Acción Democrática no escatimaron su apoyo al presidente Medina cuando emprendió la Reforma Petrolera, asistiendo el 17 de enero de 1943, a la concentración en la Plaza de los Museos como ejemplo del respaldo nacional a la discusión de la nueva Ley de Hidrocarburos y obviamente, como presión a las compañías. Sin embargo, al momento de la votación en el Congreso, Juan Pablo Pérez Alfonzo en representación de Acción Democrática salvó su voto al igual que la Minoría Unificada, voto salvado que fue escrito por Betancourt, en el que, si bien reconocía las ventajas del proyecto, señalaba las reivindicaciones que no se obtuvieron y las renunciadas que no se debieron hacer.

Refiriéndose a la Ley de Hidrocarburos de 1943, Betancourt escribía en 1944: *"En Venezuela (...) no está al orden del día en los actuales momentos la tesis de la nacionalización de la industria. Carecemos de elementos técnicos, y de respaldo de una economía propia diversificada, que nos permitan adoptar por ahora una actitud tan audazmente nacionalista como la que constituye el mejor timbre de gloria de la Administración mexicana de Lázaro Cárdenas. Nosotros lo que tercamente planteamos, (...) fue el aumento hasta límites realmente justos de la participación nacional en la explotación del subsuelo petrolífero por capital importado"*.^[17]

El 18 de octubre de 1945, fue derrocado el presidente Medina Angarita y durante el lapso de casi dos años y medio en que Betancourt ejerció la presidencia del Gobierno *de facto*, no hay indicios de su interés en publicar su libro petrolero y mucho menos, tiempo para realizarlo. El 24 de noviembre de 1948 fue derrocado el presidente Rómulo Gallegos y en los allanamientos subsiguientes, se perdieron los originales de su libro primigenio. En carta de 1955, Betancourt aseguraba que: *"...el 24 de noviembre se llevaron de mi casa la única copia que tenía..."* ^[18] Sólo dos de sus capítulos, el V: "Una república en venta" y el VIII: "Lo que se llevan y lo que nos dejan las compañías petroleras", se salvaron de desaparecer al adelantarse su publicación.

En el Prólogo a la Primera Edición de *Venezuela: Política y Petróleo*, Betancourt, escribe que su primer libro *Petróleo y Dictaduras en Venezuela*, no se publicó porque:

"...en los álgidos años que condujeron a Acción Democrática de la oposición al Poder (1941-1945) todo mi tiempo y atención los absorbía la diaria faena partidista; y ya en el gobierno (1945-1948), resultaba más útil al país, (...) contribuir a implantar el programa desarrollado en esas páginas que trabajar en rehacerlas y actualizarlas, para su publicación..." ^[19]

III: El Tercer exilio: *Venezuela: Política y Petróleo*.

^[17] Réplica al Embajador [César] González, 23 de enero de 1944. En: ARB: V, 334.

^[18] Carta de Rómulo Betancourt a destinatario desconocido. En: ARB: XXVII, 3.

^[19] BETANCOURT, Rómulo. *Venezuela Política y Petróleo*. "Prólogo de la Primera Edición". Barcelona (España). Editorial Seix Barral, S.A., 1979, p. 7.

A partir del 24 de noviembre de 1948, empezó una nueva etapa para el país con el derrocamiento de Rómulo Gallegos, etapa que para Betancourt significó su tercer exilio, en el que retomará interés en escribir un libro sobre petróleo. En efecto, desde su primer año de exilio, 1949, Betancourt reemprendió la tarea de escribir su libro petrolero, al tiempo que atendía a la organización de los grupos de exiliados en varios países americanos, a las actividades de denuncia del régimen militar, a la campaña por la liberación de los presos políticos, a la resistencia en Venezuela, a la supervivencia del partido Acción Democrática del que era Presidente, a su situación personal de exiliado y a la manutención de su familia.

Esta vez, la motivación fundamental será denunciar la tragedia de Venezuela, con la intención, de que el libro sirviera de apoyo a la lucha de resistencia contra el gobierno militar, que sirviera para explicar su participación y la de su partido Acción Democrática en los Gobiernos del *Trienio* y en defensa de las acciones desde allí emprendidas, donde se plantearan los problemas nacionales y *las soluciones adecuadas* a los mismos, y donde se recopilara la doctrina de AD. En éste su segundo libro petrolero, "el primero en que se historia la industria del petróleo en Venezuela, con su cauda de problemas y calamidades para el país...",^[20] Betancourt ya no hablará como observador de una realidad como hizo en el primer libro, sino como actor de la misma. Muchos obstáculos tuvo que vencer para escribirlo, pero más pudo su voluntad y empeño.

"He estado trabajando con febril actividad en el libro. Lo creo útil para nuestra lucha. Es una defensa apasionada, pero en estilo podado de pirotecnias verbales, no sólo de nuestra gestión de gobierno, sino de nuestra manera peculiar de enfocar los problemas venezolanos. Creo que será un aporte útil a una lucha que se ha realizado tan a marcha forzada que ni tiempo ha dejado para la decantación de ideas y para su exposición en forma razonada."^[21]

El exilio familiar transcurrió en Washington, Cuba, Costa Rica, Puerto Rico y Nueva York. La mudanza constante no sólo de residencias, sino de país, unas veces por motivos económicos, otras por intrigas políticas o por seguridad personal, aparejada con la incomodidad de no tener a la mano los libros de su biblioteca, fue uno de los factores que influyeron en retardar la escritura del libro. A su llegada a Puerto Rico, Betancourt escribe:

"Estaba en el proceso de ubicación. El ambiente familiar, con mi gente de aquí, muy agradable, pero impropicio para el trabajo. Un pequeño apartamento, mucha gente y vecinos con la radio prendida, a todo volumen (...) Embullado en el trabajo del libro, me asalta la preocupación del modus comendi (...) Es una soberana vaina, pero comprendo mi responsabilidad y la asumo..."^[22]

Betancourt, al igual que el resto de los desterrados durante la década militar de 1948-1958, sufrió las penurias propias del asilado pobre, que debió trabajar para garantizar la estabilidad familiar, lo que le obligaba a escribir innumerables artículos para la prensa, quitándole tiempo a la familia y serenidad personal, y retrasando la escritura del libro:

^[20] Carta de Rómulo Betancourt a Jesús Silva Herzog. San Juan. 10 de enero de 1955. En: ARB: XXVI, 15.

^[21] Carta de Rómulo Betancourt a "Augusto Ruiz" [Luis Manuel Peñalver]. 4 de diciembre de 1949. En: ARB: IX, 97.

^[22] Carta de Rómulo Betancourt a Alejandro Oropeza Castillo. San Juan. 30 de agosto de 1954. En: ARB: XXIV, 182.

"...he estado escribiendo cartas y sacando en limpio artículos. Se trata de que mi situación económica es cada día mas insostenible (...) Eso, a mis años, es definitivamente deprimente y definitivamente imposible de sostener. Necesito, pues, arbitrar entradas (...) He escrito a varios periódicos y revistas, para tratar de colocar artículos fijos (...) Me comentabas espontáneamente que ustedes, entonces muy muchachos, en los días del PDN, eran hasta crueles en eso de someter a criterio de Partido como y cuando podía verme con mi hija (...) Y si la clandestinidad me impidió disfrutar de la infancia de mi hija, lógico es que aspire ahora a disfrutar un poco de la infancia del nieto. Por eso me he empeñado en pasarme con ellos navidad y año nuevo; y aprovechar el viaje, como lo aprovecharé, para reanudar contactos, para hacer sondeos; en tareas políticas..." [23]

Al igual que durante su primer exilio, cuando Betancourt salió a su tercer destierro, llevaba el propósito de denunciar ante la opinión americana el régimen militar instaurado en Venezuela, así como, contribuir por todos los medios a derrocarlo. Este último propósito, hará que se vuelquen los recursos y la actividad del Partido en acciones conspirativas. Pero, luego de la muerte de Leonardo Ruiz Pineda en octubre de 1952 y de las detenciones de los diferentes equipos de dirección (CEN) actuantes en Venezuela, Betancourt ordenará el 16 de junio de 1953, el repliegue del Partido, situación que le permitirá dedicar más tiempo al libro.

Para esta época arreciaban las voces de quienes criticaban el exceso de conspiraciones y la falta de doctrina, petición que reiteradamente se le hacía a Betancourt como Presidente de Acción Democrática, quien adjudicando al libro que escribía, la función de ser una especie de catecismo de la adecuación, instaba a otros militantes a coadyuvar en la tarea pedagógica de nutrir a la militancia. Como se observa en la carta a Luis Manuel Peñalver:

"...Admito que es urgente resumir en libros, en folletos divulgativos, en tesis, nuestros planteamientos doctrinarios. Y por eso me he puesto a trabajar en un libro que estará en prensas en oct. próximo, con más de 600 págs. de contenido. Es un enfoque general de Venezuela, en sus aspectos económicos, políticos y sociales. Esto lo he ido trabajando dentro de un ritmo accidentado, porque otros trabajos premiosos están reclamando a diario mi tiempo. (...) La doctrina de AD (...) Tiene que ser resultado de un trabajo de equipo, concertado, aportando quien tenga capacidad en una rama determinada de la actividad social su propio esfuerzo creador (...) Alguna vez, haciendo un chiste cruel, decía yo en el CEN que con tanta cabeza fosforescente no debieran llevarse encendedores a las reuniones, porque bastaba con acercar el cigarrillo a una de esas testas privilegiadas para que saltara la chispa. Pero que nadie "disparaba un chicharo", para decirlo en cubano. Eso sigue sucediendo (...) te propongo que escribas al negro Siso. Transcríbele estos ácidos párrafos. Veremos si se logra que escriba ese Libro Mantilla del adequisimo..." [24]

Así mismo, una de sus inquietudes más profundas tanto desde el gobierno como fuera de él, fue la honestidad en el manejo de los fondos públicos. En carta a José Antonio Mayobre, le escribe:

[23] Carta de Rómulo Betancourt a Luis Augusto Dubuc. San Juan. 27 noviembre 1956. En: ARB: XXXI, 206.

[24] Carta de Rómulo Betancourt a Luis Manuel Peñalver. San José. 28 de septiembre de 1953. En: ARB: XXI, 329.

"...Aquí [Puerto Rico] termino un libro (...) acaso el primero que se publicará sobre un país que vive alegremente, gastándose los dólares del petróleo, sin ver mucho hacia el porvenir (...) Esto es para mí urgente. Por razones de difusión de nuestros puntos de vista sobre la realidad nacional y por razones económicas. Espero que ese libro me garantice algunas entradas. Tengo que sudar como un parihuelero y escribir artículos en serie para ir pasando. Pero sigo convencido que eso que llaman mi quijotada -salir limpio del gobierno- era una lección que necesitaba nuestro país, y se dio (...) la mayoría de nuestros compatriotas reconoce que, por primera vez en muchos años, se gobernó sin robar".^[25]

En carta a Felipe Massiani, refiriéndose al reflujo de la combatividad popular y al papel distorsionador de la rápida riqueza petrolera en el ánimo de los venezolanos, expresaba:

"Una mezcla de apatía cívica y de vivapepismo, adobado de nuevo riquismo grosero, hace tantos estragos como Pérez Jiménez, Pedro Estrada y el cartel de los petróleos (...) Eso forma parte de un problema social grave. Nos parecemos cada vez más la California de los días del gold-rush. Hacer dinero es la palabra de orden. Y no importa cómo. En mi concepto, ese problema de desorbitación de las gentes, de pérdida del centro del equilibrio en la familia y los grupos, es más serio que el del militarismo. Pervivirá quien sabe por cuánto tiempo, después de que el otro problema sea aminorado, o liquidado. Mucho pienso en eso, Felipe, con preocupación honda, con angustia venezolana. Y si bien creo que todas las cuestiones sociales pueden ser resueltas si con mente lúcida y ánimo resuelto se enfrentan desde el gobierno, ese desajuste de las costumbres y esa escala 'minera' de valores aparecidos en nuestro país los considero entre los problemas-claves, y de los de más difícil solución..."^[26]

En la elaboración de éste, su segundo libro, al igual que en el primero, Betancourt solicitó la colaboración de otros militantes de AD, lo que a veces se transformó en dura pero amistosa discusión epistolar y en la que con frecuencia dejaba escapar "biliosas" expresiones. En numerosas cartas del archivo se pueden seguir sus estados anímicos e incluso la rebeldía o malhumor de Betancourt, producto del intenso esfuerzo que realizaba para terminar el libro unido a los trabajos habituales, escribiendo artículos para ganarse el sustento familiar y también tratando de cumplir con sus obligaciones partidistas.

[en el libro] "...en forma precisa se delinea nuestra pol. de pet. para el futuro. No como opinión personal, sino como posición de P. esto le da a ese trabajo particular significación. Y es obvio que necesito la opinión seria, meditada, de quienes comparten conmigo la dirección..."^[27]

"...en esas páginas recojo y expreso mi pensamiento político.(...) Tengo, pues, una opinión de conjunto, y he persistido en apreciaciones más cuando han disentido algunos de esos compañeros de ellos. En otros casos, he aceptado puntos de vista ajenos. Como no soy historiador profesional, escribo siempre pensando en el público que me interesa

^[25] Carta de Rómulo Betancourt a José Antonio Mayobre. San Juan. 18 octubre 1954: En: ARB: XXV, 27.

^[26] Carta de Rómulo Betancourt a Felipe Massiani. Puerto Rico, 23 de octubre de 1955. En: ARB: XXVIII, 41-A.

^[27] Carta de Rómulo Betancourt a Compañeros del Comité Coordinador de Acción Democrática en el Exilio. Puerto Rico, 28 octubre S/F. En: ARB: XXV, 75-A.

fundamentalmente: el pueblo venezolano, el hombre medio de nuestro país. He logrado hacerme entender de él, y eso mismo lo procuro en este primer trabajo orgánico que publicaré... [28]

La situación de la represión en Venezuela y la muerte de muchos amigos, influyeron en el estado anímico y físico de Betancourt, pero aun así no desmayó en su empeño de terminar el libro, que sería doctrina para la militancia y arma política contra el régimen. Varios fueron los golpes emocionales por la desaparición de amigos muy cercanos: Castor Nieves Ríos, Leonardo Ruiz Pineda, Antonio Pinto Salinas, Alberto Carnevali, Andrés Eloy Blanco, Valmore Rodríguez.

"...Como comenta Virginia, leyendo lo escrito: es una literatura "traumática". Son todas esas cosas humillantes y dolorosas de los muertos, los torturados en las cárceles. Escribir esto me ha producido mas de una noche de desvelo. Y lo otro: procurar mantener un tono contenido, no dejar que la cólera se tradujera en epítetos, para mantener el tono general del trabajo..." [29]

Finalmente, luego de siete años de trabajo, terminó su libro: *"...El 30 de este mes sale a la calle. Son 860 pgs, y ahí sí está, ampliamente, la tesis del Partido, la historia del Partido, la trayectoria del Partido en la oposición, en el gob y en la clandestinidad..."* [30] Ya concluido, la alegría de tener el libro en sus manos fue opacada por la muerte de su amigo Mario Pérez Pisanti: *"...ni siquiera la llegada del primer ejemplar me sacudió el estado de estupor y de sorda cólera producido por la muerte de Mario Pérez (...). Ese hombre bueno pagó [con] su vida la amistad con nosotros, especialmente su amistad conmigo..."* [31]

Desde que en el tercer exilio comenzó a escribirlo hasta el momento de su publicación, el libro tuvo varios títulos. Al principio, repetía el título de su libro primigenio y desaparecido: *"Petróleo y Dictaduras en Venezuela"*. Luego en 1954, en carta a Eduardo Santos y posteriormente en 1955 a Jesús Silva Herzog, director del Fondo de Cultura Económica, le agregó un subtítulo: *"Petróleo y Dictaduras en Venezuela" (Décadas de autocracia con un interludio democrático)*. En algún momento de 1954-1955, había pensado en el título *"Venezuela y su petróleo"*. No fue sino en febrero de 1955, cuando comunicó a Ricardo Montilla el título definitivo:

"...Pienso que un título para el libro, adecuado será éste: VENEZUELA: POLITICA Y PETROLEO. Concilia los dos puntos de vista. El otro de "Venezuela y su petróleo", es muy aséptico. O muy asexuado. Tendría "agarre" sólo para la fauna de los economistas..." [32]

A finales de noviembre de 1956, el libro tan esperado y que costó varios años de trabajo a su autor, salió al público titulado: *Venezuela: Política y Petróleo*, publicado por el Fondo de Cultura Económica de México. Su introducción clandestinamente a Venezuela, para quien Betancourt lo había escrito, fue difícil, pero aún así se logró hacer pasar varios ejemplares.

[28] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla. San José, 10 de enero de 1954. En: ARB: XXIII, 26.

[29] Carta de Rómulo Betancourt a J.P. Pérez Alfonso: Puerto Rico, 27 de octubre de 1955. En: ARB: XXVIII, 50.

[30] Carta de Rómulo Betancourt a Luis Augusto Dubuc. Puerto Rico, 27 noviembre 1956. En: ARB: XXXI, 206.

[31] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla. Puerto Rico, 10 de diciembre de 1956. En: ARB: XXIX, 206.

[32] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla. San Juan, 7 de febrero de 1955. En: ARB: XXVI, 79.

Para finalizar, la opinión de Betancourt sobre *Venezuela: Política y Petróleo*:

“...Es cierto que el libro quedó largo. Pero no es cierto que con la VI parte debió hacerse otro. Es lo que le hubiera gustado más a JP [Pérez Alfonso] (...) porque cree sinceramente que lo económico-petrolero, por la gravedad para el país de ese problema, debe tratarse escuetamente, aisladamente. En eso no hemos estado de acuerdo. Política y Petróleo van unidas, indisolublemente unidas. Además de esta razón, no puede olvidarse otra, básica. Yo soy "economista", y lo pongo en comillas porque no me siento tal, por necesidad de enfocar los hechos de ese carácter; pero, fundamentalmente, por vocación y obligación, soy político (...) Ese libro tan largo es acaso el único que voy a escribir, porque tengo que volver a atender más directamente el trabajo del partido y aun mi propio trabajo personal, tan desatendido con repercusiones alarmantes ya en la precaria economía doméstica. Por eso tenía que vaciar mi pensamiento sobre la problemática venezolana en su conjunto. Escrito el libro así, admito que no será de muy fácil lectura para una parte de los lectores medios extranjeros, lo que no indica que no se vaya a vender, puesto que muchos lo adquirirán hasta por curiosidad de ver que dice un individuo tan controvertido. Pero sí estoy seguro de una cosa: los ejemplares que entren a V. se leerán sin ahorrar comas. Y eso, fundamentalmente, es lo que interesa...”^[33]

DOCUMENTACION Y BIBLIOGRAFIA

Archivo de Rómulo Betancourt. Documentos de varios años, desde 1928 hasta 1956.

BAPTISTA, Asdrúbal. *El relevo del capitalismo rentístico hacia un nuevo balance de poder*. Caracas. Fundación Polar, 2004.

BETANCOURT, Rómulo. *La Segunda Independencia de Venezuela. Compilación de la columna "Economía y Finanzas", columna de Rómulo Betancourt en el diario "Ahora", 1937-1939*. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 1992.

------. *El Petróleo de Venezuela*. México. Fondo de Cultura Económica, 1976.

------. *Venezuela Política y Petróleo*. Tercera Edición. Barcelona (España). Editorial Seix Barral, 1979.

^[33] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla. San Juan, 11 diciembre 1955. En: ARB: XXVIII, 192.

FUNDACIÓN RÓMULO BETANCOURT. *Antología Política*. 1928-1935. Vol. I. (Compiladores: Aníbal Romero, Elizabeth Tinoco y María Teresa Romero). Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 1990.

------. *Antología Política*. 1936-1941. (Compilador: Arturo Sosa, S. J., María Teresa Romero y Vilma Petrás). Vol. II. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 1995.

------. *Antología Política*. 1941-1945. (Compiladora: Patricia Soteldo). Vol. III. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 1999.

------. *Antología Política*. 1948-1952. (Compiladora: Margarita López Maya). Vol. V. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 2003.

------. *Antología Política*. 1953-1958. (Compiladora: Mirela Quero de Trinca) Vol. VI. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 2004

------. *Archivo de Rómulo Betancourt*. 1917-1929. Tomo I. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 1988.

------. *Rómulo Betancourt: Historia y Contemporaneidad*. Caracas. Editorial Fundación Rómulo Betancourt, 1989.

MOMMER, Bernard. *La cuestión petrolera*. Caracas. UCV, 1988.

QUERO DE TRINCA, Mirela. *La resistencia del Partido del Pueblo en el Exilio. 1948-1958*. Caracas. Edición Conmemorativa del 62° aniversario de Acción Democrática, 2003.

------. *Un caso de asilo diplomático: Rómulo Betancourt 1948.1949*. Inédito.

[1] VELÁSQUEZ, Ramón J.: "El Archivo Político de Rómulo Betancourt". En: FUNDACIÓN RÓMULO BETANCOURT: *Archivo de Rómulo Betancourt*. 1917-1929. Tomo I. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 1988, p. XXVII.

[2] Carta de Rómulo Betancourt a Carlos León. Curazao, 1° de diciembre de 1928. En: *Idem*, p. 25.

[3] Carta de Rómulo Betancourt a Mariano Picón Salas. San José de Costa Rica, 12 de octubre de 1932. En: *Antología Política*. Vol. I, 1928-1935. Caracas. Editorial Fundación Rómulo Betancourt, 1990, p. 425. Esta cita, es la referencia más antigua que he localizado acerca del propósito de Betancourt de escribir un libro sobre el petróleo en Venezuela.

[4] Carta de Rómulo Betancourt a Salvador De La Plaza. San José (Costa Rica), 4 de diciembre de 1934. En: FUNDACIÓN RÓMULO BETANCOURT: *Archivo de Rómulo Betancourt*. 1933-1935. Tomo 5. Caracas. Coedición Fundación Rómulo Betancourt y Congreso de la República, 1996, pp. 190-192.

[5] Carta de Rómulo Betancourt a Josefina Juliac. San José (Costa Rica), 4 de diciembre de 1934. En: *Idem*, pp. 192-193.

[6] Carta de Rómulo Betancourt a Raúl Leoni. Heredia (Costa Rica), 5 de febrero de 1935. En: *Antología Política*. Vol. I, 1928-1935. *Op. Cit.*, p. 503.

[7] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla y Raúl Leoni. Heredia (Costa Rica), 1° de junio de 1935. En: *Idem*, pp. 506 y 507.

[8] Carta de Rómulo Betancourt a Raúl Leoni. San José (Costa Rica), 2 de agosto de 1935. En: *Idem*, p. 509.

[9] *La Esfera*. Caracas, 11 de febrero de 1936, pp. 1 y 7.

- [10] BETANCOURT, Rómulo. "Hacia la explotación nacional de nuestro petróleo". En: *Ahora*. Caracas, 24-25 de enero de 1939. En: BETANCOURT, Rómulo. *La Segunda Independencia de Venezuela. Compilación de la columna "Economía y Finanzas", columna de Rómulo Betancourt en el diario "Ahora", 1937-1939*. Tomo III. Caracas. Fundación Rómulo Betancourt, 1992, pp. 38-42.
- [11] BETANCOURT, Rómulo: "La industria petrolera de Venezuela analizada desde Estados Unidos". En: *Ahora*. Caracas, 16-17 de febrero de 1939. En: *Idem*, pp. 76-80.
- [12] BETANCOURT, R.: "Lo que se llevan y lo que nos dejan las compañías petroleras". En: *Revista de la Federación de Estudiantes de Venezuela*. N° 2, diciembre 1936- 1937. Caracas, pp. 12-20.
- [13] BETANCOURT, Rómulo: *Una república en venta*. Caracas. Editorial Futuro, junio de 1937. p.26.
- [14] PARTIDO SOCIALISTA. "Una personalidad americana". Prólogo del folleto con el discurso de Rómulo Betancourt. VI Congreso Ordinario del Partido Socialista. Santiago de Chile. 1940. En: Archivo de Rómulo Betancourt: Tomo VI, documento 18-A. En adelante se abreviará así: ARB: VI, 18-A.
- [15] Carta de Rómulo Betancourt a Antonio Pinto Salinas, Luis Estrada, L. Barreto y demás miembros del Grupo de Bogotá del P.D.N. Santiago de Chile, 3 de septiembre de 1940. En: ARB: VI, 217.
- [16] BETANCOURT, R.: "Acción Democrática y los problemas económicos de la Nación". Discurso pronunciado en el mitin del Nuevo Circo, en el acto de instalación de Acción Democrática el 13 de septiembre de 1941. En: BETANCOURT, R. *Antología Política*. Vol. III, 1941-1945. *Op. Cit.*, pp. 316-325.
- [17] Réplica al Embajador [César] González, 23 de enero de 1944. En: ARB: V, 334.
- [18] Carta de Rómulo Betancourt a destinatario desconocido. En: ARB: XXVII, 3.
- [19] BETANCOURT, Rómulo. *Venezuela Política y Petróleo*. "Prólogo de la Primera Edición". Barcelona (España). Editorial Seix Barral, S.A., 1979, p. 7.
- [20] Carta de Rómulo Betancourt a Jesús Silva Herzog. San Juan. 10 de enero de 1955. En: ARB: XXVI, 15.
- [21] Carta de Rómulo Betancourt a "Augusto Ruiz" [Luis Manuel Peñalver]. 4 de diciembre de 1949. En: ARB: IX, 97.
- [22] Carta de Rómulo Betancourt a Alejandro Oropeza Castillo. San Juan. 30 de agosto de 1954. En: ARB: XXIV, 182.
- [23] Carta de Rómulo Betancourt a Luis Augusto Dubuc. San Juan. 27 noviembre 1956. En: ARB: XXXI, 206.
- [24] Carta de Rómulo Betancourt a Luis Manuel Peñalver. San José. 28 de septiembre de 1953. En: ARB: XXI, 329.
- [25] Carta de Rómulo Betancourt a José Antonio Mayobre. San Juan. 18 octubre 1954: En: ARB: XXV, 27.
- [26] Carta de Rómulo Betancourt a Felipe Massiani. Puerto Rico, 23 de octubre de 1955. En: ARB: XXVIII, 41-A.
-

[27] Carta de Rómulo Betancourt a Compañeros del Comité Coordinador de Acción Democrática en el Exilio. Puerto Rico, 28 octubre S/F. En: ARB: XXV, 75-A.

[28] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla. San José, 10 de enero de 1954. En: ARB: XXIII, 26.

[29] Carta de Rómulo Betancourt a J.P. Pérez Alfonzo: Puerto Rico, 27 de octubre de 1955. En: ARB: XXVIII, 50.

[30] Carta de Rómulo Betancourt a Luis Augusto Dubuc. Puerto Rico, 27 noviembre 1956. En: ARB: XXXI, 206.

[31] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla. Puerto Rico, 10 de diciembre de 1956. En: ARB: XXIX, 206.

[32] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla. San Juan, 7 de febrero de 1955. En: ARB: XXVI, 79.

[33] Carta de Rómulo Betancourt a Ricardo Montilla. San Juan, 11 diciembre 1955. En: ARB: XXVIII, 192.
